



H. Cámara de Diputados de la Nación

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Cámara de Diputados de la Nación, ...

RESUELVE

Declarar de interés cultural de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación al documental *Mariquita, mujer revolución*, dirigido por Sabrina Farji, teniendo en cuenta el aporte y valor histórico en relación con la participación política y la ampliación de derechos de las mujeres.



H. Cámara de Diputados de la Nación

FUNDAMENTOS

Señora presidenta:

María Josepha Petrona de los Santos Sánchez de Velasco y Trillo nació el 1 de noviembre de 1784 y falleció el 23 de octubre de 1868, a los 84 años. Hija de un próspero comerciante español, Cecilio Sánchez de Velasco y de la porteña Magdalena Trillo. Fue testigo y cronista de los eventos más significativos de la constitución de Buenos Aires como eje político y económico de lo que posteriormente sería la República Argentina.

Cuando María nació apenas se había conformado el Virreinato del Río de la Plata y cuando murió ya estaba vigente la Constitución Nacional de las Provincias Unidas, sin Buenos Aires plenamente integrada, pero ya en proceso, luego del Pacto de San José de Flores firmado en 1860. A su nacimiento, Buenos Aires contaba con menos de veinte mil habitantes y estaba bajo la autoridad virreinal y al momento de su muerte la gran aldea se estaba convirtiendo en una ciudad. Mientras que Domingo Faustino Sarmiento, asumía la presidencia.

La bibliografía relevada la define como una mujer muy influyente y muy “por delante” de su época, una especie de “pro mujer”, en tanto “mujer de provecho” e, inclusive, la que está adelante y -por qué no- la que ocupa un lugar de reemplazo o sustitución respecto del “hombre” al menos considerando los roles de género en los albores del siglo XIX, sobre todo en esta región olvidada del mundo.

Tantas y tan variadas son las semblanzas sobre Mariquita, que María Vicens¹, a propósito de la publicación del libro de Graciela Batticuore, refiere acerca de las dificultades de volver a escribir sobre una figura célebre, cuya historia está atravesada por el mito, las imágenes, las consignas patrióticas y las tensiones de una vida que avanzó al ritmo de la construcción de la Nación Argentina durante la primera mitad del siglo XIX.

Es decir, la dimensión mítica de su figura se asocia con lo inesperado de su protagonismo público. Al respecto, Soledad Vallejos² llama la atención acerca de que en el famoso cuadro de Pedro Subercasseaux³ es posible observar la contundente división de espacios correlativos al género, Mariquita, mujer al fin, puertas adentro; por otro lado, los próceres

¹ María Vicens (Buenos Aires, 1981), es investigadora de CONICET y doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Ha publicado diversos artículos y reseñas centrados en las escritoras hispanoamericanas, la prensa y las redes culturales de finales del siglo XIX y principios del XX y es autora de *Escritoras de entresiglos: un mapa trasatlántico*. Junto a Graciela Batticuore escribió, *Mujeres en revolución: otros comienzos*, tomo que integra la *Historia Feminista de la Literatura Argentina* editada por EDUVIM

² Soledad Vallejos (1974). Licenciada en Comunicación por la Universidad de Buenos Aires, y productora y directora de radio y televisión por el ISER. Colaboró en revistas nacionales (*Debate*, *Hombre*) e internacionales (*El Correo de la Unesco*). Fue becada por el Fondo Nacional de las Artes para su investigación "La rara. Una biografía de Silvina Ocampo" (2009). Participó de compilaciones como *Cielo dandi* y de la revista *Artefacto*. Es autora de una serie de biografías de escritoras (Virginia Woolf, 2003; Colette, 2002; George Sand, 2001). Ha publicado *Amalita*. La biografía, en coautoría con Marina Abiuso; *Trimarco*. La mujer que lucha por todas las mujeres (2013).

³ <http://museosvivos.educ.ar/index5ed0.html?p=253>



H. Cámara de Diputados de la Nación

del panteón nacional, en el campo de batalla, en oficinas o rodeados de atributos del poder público.

Mariquita no podía ser comprendida desde las ideas de su época, sin embargo, fue una inteligente y comprometida partícipe que requería que ella fuera capaz de pensar a la vez dentro y fuera del sistema de creencias de su época. Haciendo de la necesidad, virtud o, soportando las penosas obligaciones que le imponía su condición. Paradójicamente, fue la menos “mujeril” y la más ineludible mujer de su época.

Justamente, esta capacidad de explotar al máximo la porosidad de las fronteras entre lo posible y aceptable para una mujer de su condición, su figura alcanzó dimensiones míticas, muy difíciles de comprender desde nuestro tiempo. Pero que le valieron el reconocimiento y amistad de figuras como Belgrano, San Martín y Castelli, pero también Rosas, Sarmiento y Alberdi.

En este sentido, ella conservaba entre sus papeles una de las copias de la declaración de la Independencia. Belgrano le regaló una medalla de la batalla de Salta y otra de Tucumán, San Martín una de oro de la entrada a Lima. Y al respecto, ella señala: “*Estas medallas me fueron mandadas por los dos generales, honores que pocas personas tuvieron, pero que ninguna señora de mi país tuvo.*”⁴

Hay una anécdota que refiere a que en 1836 cuando su barco estaba a punto de zarpar, Rosas le hizo llegar un billete en el que preguntaba: “*¿Por qué te vas, Mariquita?*” y a la vuelta del mismo billete ella le respondió “*Porque te tengo miedo, Juan Manuel*”.

Mariquita logra convertirse en una especie de encarnación del país naciente, en un contexto en el que la patria no es la tierra madre sino un hijo pequeño que requiere cuidado.

Aunque eternizada como la Gran Anfitriona Nacional por haber prestado el salón de su casa para estrenar el Himno, Mariquita Sánchez de Thompson fue bastante más: mujer política, pionera defensora de la necesidad de la educación para las mujeres, rebelde capaz de poner en foco cuán público debe ser lo privado.

Mariquita ha sido propulsora de la Revolución y creación de nuestra Nación, y creó además con su juicio de disenso la jurisprudencia para habilitar a otrxs a decidir sobre su futuro. Colaboró económicamente y políticamente con la revolución de 1810, y propició el encuentro político en su propia casa. Formó parte de la fundación filarmónica de Buenos Aires de 1822. Hizo de su casa la sede del consulado de Francia en Argentina. Participó de la fundación de beneficencia de 1823. Propició la educación de las mujeres y su salud, con las escuelas de niñas el hospital de mujeres la casa cuna y la de partos públicos y ocultos el colegio de huérfanas y la cárcel de mujeres.

Dejó un legado de obra literaria, cartas y crónicas indispensable para el estudio de la historia argentina.

⁴ Mizraje, en “Corriente alucinada. Historia, hogar y sueño en María Sánchez”, estudio preliminar en Op. Cit, 48.



H. Cámara de Diputados de la Nación

Como en la novela *La patria de las mujeres* de Elsa Drucaroff, (1999) Mariquita Sánchez de Thompson es considerada por muchos como la primera feminista del Río de la Plata. Y en este sentido supo valerse de los límites y posibilidades de los estereotipos de género de su época.

En este documental el propósito no fue contar la historia de la República a través de una de sus protagonistas sino recuperar el rol de las mujeres en la Historia y restituir la Historia a las mujeres⁵. De este modo, al recuperar experiencias, prácticas y voces para transformar a las mujeres en sujetos históricos, “con el sentido de escribir una historia propia que, aunque nunca divorciada de la Historia, centrara el foco en aquel sujeto excluido o desapercibido en los grandes relatos”. Esto supone “subvertir las jerarquías entre lo históricamente importante y lo trivial (y) construir una mirada sobre el pasado que (revista) de historicidad a las relaciones sociales entre varones y mujeres, para así explicar las raíces de la opresión y la subordinación femenina”.⁶

Además, representa una producción de valor histórico que cuenta con una gran investigación alrededor de la figura de Mariquita. Premiada con el Fondo Metropolitano de la Cultura las Artes y la Ciencia, el Fondo Nacional de las Artes, Fondo de Mecenazgo y del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA).

Es por todo lo expuesto que solicitamos el acompañamiento del proyecto.

⁵ Joan Kelly- Gadol, *Did women have a renaissance* Boston, MA: Houghton Mifflin (pp. 137-164), 1977.

⁶ Valeria Pita, reseña de *Barrancos, Dora, Mujeres en la Sociedad Argentina: una historia de cinco siglos*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007, 351 pgs” publicado en *Mora*, Vol 14, N° 2, pp 182